

El “Dolce Stil Novo”

(amor gentil o amor cortés)

El movimiento literario más importante en la segunda mitad del siglo XIII fue el “dolce stil novo” (el dulce estilo nuevo), cuyo período de mayor esplendor se sitúa entre las últimas décadas del siglo y las primeras del siglo sucesivo. Sin embargo, su influjo perdurará hasta la primera mitad del siglo XV. Dicho movimiento se desarrolló primero en Boloña, importante centro de cultura universitaria. También de Boloña fue su iniciador, Guido Guinizelli. Desde allí, luego se difundió a Florencia, con Guido Cavalcanti, Dante Alighieri, Lapo Gianni, Gianni Alfani, Dino Frescobaldi. Dante en un pasaje célebre del Purgatorio, y luego en el “De vulgari eloquentia”, le dio a la escuela el nombre con el que todavía se lo designa y definió su poética, es decir, su ideal de contenidos y expresivo. En rigor de verdad, hablar de una escuela es algo demasiado abstracto e inadecuado. Se trata, de hecho, de poetas que poseen una marcada individualidad, una historia personal y una poética propia, que por ello, poco se adecuan a encasillarlos en esa etiqueta. Aun así, es verdad que estuvieron unidos entre ellos por la amistad y persiguieron un ideal común de poesía, fundada en una compleja cultura científico filosófica expresada en un estilo “dulce”, es decir, esfumado melodioso, capaz de dar una voz mucho más adecuada a la interioridad del sentimiento, que cualquiera de los poetas precedentes.

Según Dante, la novedad de estos poetas consistía en el hecho de que escribían cuando el “Amor” los inspiraba, expresaban lo que aquel “dictaba dentro” y en el modo en que lo dicta. En eso, según su opinión se diferencian de los poetas precedentes, los sicilianos y los toscanos. Sería un error pensar, sin embargo, que estas palabras indican un abandono romántico a la pasión o si buscáramos en estos poetas una historia de amor representada en modo realista. La poesía de los stilnovistas no tiende a una representación inmediata del sentimiento amoroso, sino a una más profunda contemplación intelectual y

fantástica del mismo, a una meditación sobre su esencia indefinida y misteriosa. El centro de su poesía es el amor, pero casi completamente alejado de los sentidos y contemplado en su aspecto íntimo de tensión e impulso, de experiencia fundamental de la conciencia. Contemplando el amor en su aspecto espiritual los poetas pretender captar, comprender definir el sentido auténtico de la vida del alma. Por ello, la mujer amada no es protagonista de sus cancioneros, representada como un ángel o como una imagen luminosa y diáfana. El verdadero protagonista es la interioridad del poeta, despertada por el amor a una vida más intensa y elevada.

El “stilnovo” no es una aparición imprevista: Más bien puede decirse que ha vuelto a recorrer todo el camino que va de la lírica cortés hasta los últimos trovadores provenzales, que espiritualizando la concepción cortés habían visto el amor como fuente de virtudes morales y representado a la mujer amada como figura luminosa, angélica, inspiradora de toda actividad noble del espíritu. Tampoco es nuevo el concepto central del Stilnovismo que identifica la gentileza o la nobleza verdadera con la virtud, el amor con esa misma gentileza y ve en la mujer la fuente de una elevación moral capaz de conducir al amante hacia la perfección espiritual y, tal vez, hasta Dios. Pero se trataba de intuiciones esparcidas y no-orgánicas. El “stil novo” las organiza en una profunda y meditada persuasión sentimental, fundada también en la meditación filosófica. Tales meditaciones se vuelven, para el nuevo poeta, un ideal que está en el centro de su vida y resuelve en sí y sublima cualquier otra experiencia. Para un stilnovista, el amor se vuelve una revelación total del sentido y significado de la vida.

En conclusión la novedad del “dolce stil novo” consiste en una profundización y refinamiento de la búsqueda psicológica unido a un refinamiento de las formas expresivas. Los stilnovistas tienen un ideal de arte y de vida aristocráticas, como el ideal cortés, pero la suya es una aristocracia no de la sangre sino de la cultura. Estamos en el

centro vivo de la cultura comunal, donde el privilegio hereditario se substituye por la exaltación de las fuerzas y de las capacidades individuales. Su conversación no es la convencional de una corte, sino un diálogo entre espíritus libres y abiertos, volcados a la conquista de la verdad y de la ciencia. Según su concepción, solo un hombre que a través del entusiasmo por la doctrina, adquiere una cultura superior, alcanza ese refinamiento espiritual que en sí, permite vivir la sublime experiencia del amor captando el significado profundo, de emprender ese viaje, esa aventura espiritual que conduce hacia la verdad suprema y hacia la perfección moral. Solo él es capaz de objetivar los propios sentimientos, captando en ellos, un significado universal. Este en fin es el estado de ánimo difundido en todos los poetas del Stil Novo que en cada poeta tendrá una forma particular y una particular solución. En todo se advierte la religiosidad laica, que exalta el valor y la dignidad de los sentimientos humanos, sobre todo en sus mayores exponentes: Guinizzelli, Cavalcanti, Dante.

Poesía medieval: Dolce stil novo (El dulce estilo nuevo)

Es una nueva postura frente a la poesía, dónde el estilo es renovado, la métrica y la rima cambian para tratar los temas más comunes dentro de la literatura medieval, como lo son el vasallaje y el amor idealizado. El amor sólo puede hallarse en “corazón gentil” y no puede haber corazón noble donde el amor no resida.

- Amor equivale a Corazón gentil.
- La gentileza radica en nobleza espiritual, pureza del alma dentro de los valores católicos.
- La Bella Donna da lugar en el hombre a la gentileza y eleva su alma al Sumo Bien, es decir, a Dios.

- La mujer es un ser “casi ángel”, venida del cielo a derramar luz. Es la “Donna angelicata.” Lleva en los ojos amor por lo que a quien mira torna gentil.
- Esa mujer-ángel es un ser desmaterializado, idealizado y su principal símbolo es la Virgen María.
- Está escrita en lengua vulgar (lengua utilizada por todos).
- Nace del mismo sentimiento del trovador, pero la mujer es vista con un amor puro y espiritual. La Donna para a ser la Donna Angelicata (mujer angelical).
- El amor radica en la gentileza pura de la mujer, dicha gentileza purifica en cierta medida al hombre. La relación de amor no es sexual, sino espiritual y está representada universalmente por la Virgen María y su amor puro que “salva al hombre del mal camino”.